



FEBRERO 2013

217

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy 

servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de La Argentina

Otto Vargas

Los aportes de Mao Tsetung (1)

Presentación



*El texto que presentamos –en este Cuaderno y el siguiente– fue escrito por el secretario general del Partido Comunista Revolucionario, Otto Vargas, para el sitio de Internet Argenpress.com, a pedido de quien fuera su director, Emilio J. Corbiere. Fue publicado bajo el título “Perfil de Mao Tsetung”, y está basado en la conferencia que realizó Otto Vargas el 16 de diciembre de 1993, en ocasión del Homenaje a cien años del nacimiento de Mao (Otto Vargas: **Vigencia del pensamiento de Mao Tsetung**, ed. PCR de la Argentina).*

En estas páginas, el secretario del PCR, además de recorrer aspectos salientes de la vida del líder del Partido Comunista de China y de la revolución en ese país, aborda debates fundamentales para los revolucionarios, particularmente de Argentina y de todo el continente americano. Vargas va describiendo la lucha de líneas, tanto dentro del PC de China como en la Internacional Comunista, en los distintos períodos de la lucha revolucionaria en el país asiático, la unidad y lucha con el Kuomintang, el Frente Único Antijaponés, y el curso posterior hasta el triunfo de la revolución en 1949.

Hace además Vargas aportes imprescindibles para abordar los problemas actuales de la revolución, analizando la “línea de Mao” para la hegemonía proletaria, los aportes filosóficos de Mao, y la gigantesca experiencia de lucha contra “los seguidores del camino capitalista” una vez triunfada la revolución, que significó la Gran Revolución Cultural Proletaria.

*Complementamos este trabajo con un extracto del libro de Jorge Brega “**¿Ha muerto el comunismo? El maoísmo en la Argentina. Conversaciones con Otto Vargas**”, en el que se analiza la importancia de la adhesión al marxismo-leninismo-maoísmo para el Partido Comunista Revolucionario. ■*

Los aportes de Mao Tsetung (1)

23 de agosto de 2006 (primera parte)

► Mao Tsetung nació el 26 de diciembre de 1893 en Shaoshan, aldea a ochenta kilómetros de Changshá, capital de Junán, una provincia de treinta millones de habitantes, que fue en el siglo pasado centro del movimiento Taiping y de numerosas logias y movimientos campesinos de carácter reformista y revolucionario. Hijo de un campesino pobre, que luego fue campesino medio y después campesino rico, desde los 7 y hasta los 16 años trabajó en el campo y fue budista.

En 1911 estalló la revolución contra el emperador y el imperialismo, y Mao marchó a Changshá. Se incorporó al movimiento revolucionario y fue soldado durante seis meses en las tropas que se alzaron entonces. En 1912

en la Biblioteca Provincial de Junán, en Changshá estudió a los grandes pensadores de Occidente.

Paradójicamente, hoy que está de moda el liberalismo, Mao estudió primero **La riqueza de las naciones** de Adam Smith que **El Capital** de Marx. Entró en la Escuela Normal y en 1915 fue electo secretario de la Asociación de Estudiantes de la Escuela Normal en un período de conmoción y guerra civil y fundó la Asociación por el Autogobierno de los Estudiantes, en la que participaron mujeres (lo que entonces era una verdadera revolución en China). Esta Asociación fue el núcleo, en Junán, del movimiento revolucionario de 1919. Grandes manifestaciones de masas. En 1917 fundó la Nueva Aso-

ciación de Estudios por el Hombre Nuevo, que tuvo gran influencia en todo un período y formó cuadros dirigentes del futuro Partido Comunista. Se ocupó, entre otros temas, de la opresión de la mujer a través de la crítica al sistema de matrimonio feudal¹. La mayoría de los miembros de la Nueva Asociación fueron asesinados en la contrarrevolución de 1927.

Organizó cursos nocturnos para obreros y batallones de autodefensa. Intentó formar una asociación de estudiantes de toda China.

En 1918 fue a Pekín. En la Universidad trabajó en la biblioteca y formó parte de la comisión que seleccionaba a los estudiantes que iban a París. Logró que participen mujeres –muchas de Junán– lo que también era un avance muy grande. El no fue porque dijo que no conocía suficientemente a China. Trabajó intensamente entre los obreros ferroviarios, entró en el grupo de estudios marxistas de Li-Dazao y al tiempo volvió como maestro a Changshá. Durante toda su vida iba a defender orgullosamente su profesión. Poco antes de morir, en una entrevista con Pompidou, le dijo: “Yo participé en la guerra por la fuerza de las circunstan-

cias, pero soy maestro, soy de profesión maestro”.

El 4 de mayo de 1919 manifestaciones de estudiantes e intelectuales en Pekín iniciaron una nueva fase de la revolución democrático-burguesa en China. Primero en Pekín. Luego en 220 ciudades. Participaron 20 millones de personas en las manifestaciones. Mao en Changshá se volcó a la lucha política y estudiantil, y editó desde 1918 la *Revista del río Hsiang*, de gran influencia sobre el sur de China, por sus posiciones avanzadas sobre la independencia china y el problema campesino y obrero.

También sostenía la emancipación y el sufragio de las mujeres, exhortando a rechazar la moral feudal; ironizó sobre la virginidad femenina en China y escribió nueve artículos sobre el suicidio de una joven mujer casada.

Estos artículos tuvieron una gran repercusión y fueron reproducidos en 1966 durante la Revolución Cultural. En 1919 se transformó en un marxista y planteó que sólo el marxismo salvaría a China. Y comenzó –en 1920– a organizar política y sindicalmente a los obreros de Junán: mineros, ferroviarios, textiles, municipales.

-
1. Mao era muy rebelde y su padre –intentando domar su rebeldía– a los 15 años, lo casó con una joven de la aldea de Shaoshan. Pero para escándalo y vergüenza de la familia de la joven, y de la suya propia, Mao se negó a consumir el matrimonio. Esto probablemente influyó en su temprana lucha contra el matrimonio feudal y por la liberación de la mujer, como parte de su resolución de cambiar el mundo.

Los primeros años del Partido Comunista de China

En 1921 se realizó el Congreso de fundación del Partido Comunista de China en la ciudad de Shanghai. Fue detectado por la policía y tuvo que continuar en una de esas barcas que se usaban entonces en China como vivienda. El fue delegado por Junán. Participaron 21 delegados, representando a 52 o 57 afiliados. Fue electo miembro del Comité Central. En 1922 volvió a Junán como secretario del Partido y organizó la gran huelga de mineros de Anyuan: miles de mineros y trabajadores se alzaron a la lucha y Mao dirigió ese movimiento.

En 1923 el Tercer Congreso del Partido decidió cooperar con el Kuomintang. El Partido tenía 342 miembros. ¿Qué era el Kuomintang? ¿Un partido? ¿O una organización de frente único? Esta fue una gran discusión en todo el movimiento de liberación nacional, incluso en la Argentina. La derecha decía que era un partido. Así lo entendió Haya de la Torre en América Latina, quien planteó la disolución de los partidos comunistas para integrarse a movimientos de ese tipo como el APRA en Perú; discusión que sería retomada en la Argentina con la fundación del peronismo por una corriente de la izquierda. ¿O era un bloque de obreros, campesinos y burguesía nacional, donde el Partido luchaba por la hegemonía? Así lo consideró la Internacional. Mao pasó a ser respon-

sable de la coordinación con el Kuomintang. El Kuomintang, dirigido por Sun Yat-sen, aceptó a los comunistas y aprobó el entendimiento con la URSS. La derecha no acordó con la entrada de los comunistas.

Chiang Kai-shek, que era parte del ala izquierda, dirigía la Academia Militar Revolucionaria de Wampoa, con la ayuda soviética. Mao Tsetung trabajó en el aparato central de Kuomintang y fue responsable de propaganda y de la organización campesina. No fue electo para el Comité Central en el Cuarto Congreso del Partido. Era un período de lucha contra los caudillos militares del norte y de frente único con la burguesía nacional contra esos caudillos.

Dos temas claves

En 1926 Mao Tsetung dirigió la sección campesina del Partido y fundó una escuela de cuadros campesinos en Cantón, uno de los centros de la revolución china.

Escribió su célebre artículo **Análisis de las clases en la sociedad china**. Por primera vez, el marxismo-leninismo se aplicaba al estudio de una sociedad feudal y semicolonial. La derecha del Partido, encabezada por el secretario general Chen Tu-siu, atacó el trabajo de Mao; y la "izquierda", encabezada por quien luego sería secretario general, Chang Kuo-tao, atacó el trabajo de Mao.

Dos problemas estaban planteados

para todo el movimiento revolucionario de Asia, Africa y América Latina.

Primero: ¿cuál es el principal aliado del proletariado en los países de Asia, Africa y América Latina? Sobre esto, Stalin tuvo una posición clara. Era un debate de la Internacional Comunista y del movimiento revolucionario mundial. En el artículo **Acerca de las perspectivas de la Revolución en China** escrito en noviembre del '26, poco antes de la derrota del '27, Stalin escribió:

“Yo sé que entre la gente del Kuomintang e inclusive entre los comunistas no consideran posible un desenvolvimiento de la revolución en la aldea, ya que temen que la entrada de la gente del campo a la revolución corrompa el frente único. Esta es una inmensa equivocación, compañeros. El frente antiimperialista en China será tanto más fuerte y poderoso mientras más rápida y completamente se haga entrar a la gente del campo chino a la revolución”.

Trotsky, en cambio, escribía en su libro **La revolución permanente**:

“Hay que arrojar por la borda la teoría reaccionaria de las etapas y de las fases de la revolución. Hay que luchar por la dictadura del proletariado, arrastrando tras de sí al campesinado”.

“Arrastrar al campesinado”, vieja

teoría de Trotski con la que ya polemizó Lenin a comienzos de siglo. Y en su libro **El gran organizador de derrotas**, dice Trotski: “La revolución agraria en China tiene un carácter tan antifeudal como antiburgués, porque el explotador más odiado en el campo es el campesino rico usurero”.

Si los comunistas chinos le hubiesen hecho caso a Trotski hubiesen terminado colgados. Colgados por los campesinos. Mao, en aquel artículo de 1926, y en el de 1927, **Investigación sobre el movimiento campesino en Junán**, planteó ya la importancia del movimiento campesino, las clases en el campesinado y los enemigos de la revolución agraria.

El segundo tema es el de la burguesía nacional. (“En los países que sufren la opresión imperialista hay dos tipos de burguesía: la burguesía nacional y la burguesía compradora”²).

Hay que decir que la Internacional Comunista avanzó en los años '26, '27 y '28 en estos temas. En 1928, el 1º de diciembre, se realizó el Octavo Congreso del Partido Comunista de la Argentina, que también avanzó en el estudio de la realidad económica y social del país. En ese período hubo análisis muy importantes del Partido Comunista

2. Para los comunistas chinos, en China: burguesía compradora, burguesía burocrática y burguesía intermediaria eran sinónimos. Ver: “Reflexiones sobre una charla del camarada Mao”. En *Revista Argentina de Política y Teoría*, N° 27, de Agosto-Octubre de 1993. (*Cuadernos...N° 80*, Vargas: **La burguesía nacional**).



*La Larga Marcha “fue una de las más empresas militares de la historia”.
En la foto, Mao Tsetung en un episodio de esta epopeya de 1935.*

del Perú, que dirigía Mariátegui, sobre el carácter de la revolución en nuestros países. En 1929, los informes centrales de la Conferencia de los partidos comunistas de América Latina, pese a plantear el carácter semi-feudal e incluso feudal de los países de América Latina, no subrayaron suficientemente la importancia del problema campesino, o el carácter esencialmente campesino de la cuestión indígena o aborigen. Pusieron el centro en el trabajo con los obreros rurales, y consideraron –dicho textualmente– en bloque, “a la burguesía nacional y extranjera”. Muy

lejos, muy lejos, del análisis de Mao de 1926. El Partido de la Argentina, hasta avanzada la década del ‘30, por no decir la del ‘40, se oponía al proteccionismo, por ejemplo de la industria textil o azucarera, con los mismos argumentos que hoy utiliza Bernardo Neustadt.

La impronta que la Internacional en su momento y después los soviéticos imprimieron a este problema, cuando entraron en oposición con los dirigentes del Partido Comunista de China, impidió a los revolucionarios de Asia, Africa y América Latina asimilar las ricas experiencias, las más

avanzadas experiencias en el movimiento de liberación nacional, que fueron precisamente las experiencias de la clase obrera de China. Es decir que siguen planteados estos dos problemas hoy, en la definición de la estrategia y la táctica de las auténticas fuerzas revolucionarias de Asia, Africa y América Latina: el problema campesino (ya vamos a ver luego esto) y el problema de la burguesía nacional.

Como surgió el camino

Me refiero largamente a esos años de alianza con el Kuomintang porque a veces se piensa que el proceso que llevó a la lucha armada en la montaña en China y al camino que inició Mao Tsetung, surgió de la nada, o de un debate entre teóricos, y no de un amplísimo y vasto movimiento de masas revolucionarias. El PC formó en la lucha armada contra los feudales del norte a miles de cuadros, ganaron a muchos militares del ejército del Kuomintang, del ejército nacionalista. Chu Teh, que fue jefe del ejército chino, era oficial del ejército; Ye Chien-yi, que fue jefe del Estado Mayor del ejército chino, era oficial del ejército nacionalista en Kuang Chou; Peng Te-huai, que fue comandante en jefe del ejército, era oficial del ejército nacionalista. Cuando, luego de 1927, Mao creó la primera base roja en las montañas con un puñado de hombres, no lo hizo por inspiración de un momento sino como producto de una rica experiencia

revolucionaria y como resultado de grandes levantamientos obreros y campesinos, de millones de hombres, dentro de los cuales actuaron los comunistas formando cuadros para el Partido y para la lucha armada.

Luego de muchas y sangrientas derrotas, se entendió que había que hacer la guerra de guerrillas. Y muchos tomaron, como decía una canción popular china, “las cuevas de las montañas como casa, la tierra como lecho, las raíces como alimento y al Partido como padre”.

Participaron millones en estos movimientos. En la insurrección de Shanghai, que duró dos días, es decir, durante dos días los obreros fueron dueños de la ciudad, participaron ochocientos mil trabajadores. Visité en una ocasión un pequeño distrito, el distrito de Jun An –pequeño distrito: quinientos mil habitantes–; provenían de esa zona Lin Piao; Li Sin-nien; Tong Pi-wu que fue el primer presidente de China, en el año 1949; Sü Siang-chien, renombrado jefe militar.

En ese distrito, Jun An, hubo una insurrección campesina dirigida por el Partido en el año 1927 y triunfó; se instaló un soviét que duró setenta y cuatro días, y después se replegaron a las montañas; fueron perseguidos y después la mayoría se incorporó a la Larga Marcha pero quedaron combatientes ahí; hasta el último momento, en el ‘49, en que esa zona fue liberada. Hubo allí 11.088 mártires de las organizacio-

nes sindicales y políticas; 2.827 mártires del Partido y 378 de la Juventud Comunista. Allí, en la comuna de Shi Lipin, en ese distrito, nos dijo un viejo campesino que participó en la Larga Marcha, fue jefe de regimiento y herido diez veces: “Nosotros aprendimos en aquellos años, cuando teníamos al presidente Mao y un gran entusiasmo revolucionario, a cambiar la azada por el fusil y el fusil por la azada, y nos costó mucho aprender que no se hace una revolución porque se triunfa en una batalla. Que hacen falta muchas batallas para triunfar en la revolución”.

¿Fue justo unirse al Kuomintang en 1924? Sí, fue justo. Eso permitió transformar al Partido de poco más de trescientos militantes en un Partido de 57.967 miembros en 1927. En esa lucha se cometieron errores: de la Internacional, que tenía a Chiang Kai-shek en su Presidium de honor, y del Partido Comunista de China.

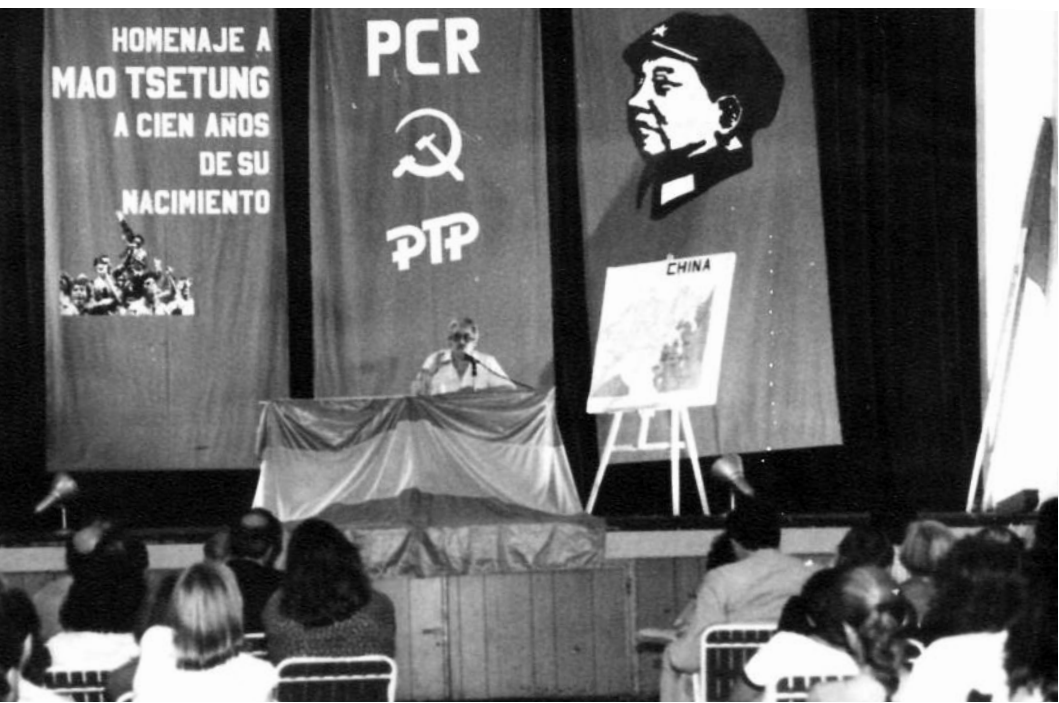
Trotsky armaba gran criterio en la Internacional y todavía hoy lo arman los trotskistas. Trotsky, que trabajó en unidad con los mencheviques desde 1903 hasta 1917, catorce años, se indignaba por los errores mencheviques del Partido Comunista de China, que tenía tres años de vida. El dirigente del Partido, Chen Tu-siu, cometió graves errores de derecha. Esto no implica que los haya compartido toda la Internacional, que en ese entonces estaba presidida, precisamente, por un dirigente de la derecha del Partido

Comunista soviético, que eso era Burjarin. Chen Tu-siu fue el que dijo: “los obreros no deben tener desconfianza de Chiang Kai-shek”. Dejó inerte al Partido ante el terror blanco.

En 1927, sólo en el norte de Junán, fueron asesinados por la contrarrevolución trescientos cuarenta mil campesinos. ¿Fue esta línea la causa de la derrota? Hay debates sobre esto: ¿La causa principal fue la correlación de fuerzas? Los errores ayudaron a esa derrota y sobre todo acarrearón grandes pérdidas al Partido.

Al mismo tiempo hay que decir que esa línea (la línea que se siguió practicando de insurrecciones en las ciudades) no era la línea de Stalin. Este, en mayo de 1927, planteó que no había que llevar a cabo luchas decisivas por Shanghai, donde él dijo que se entrecruzaban todos los poderes financieros que disputaban China, y propuso reunir fuerzas en el campo.

Mao en ese período quedó fuera del Comité Central. Gran debate. Un debate sobre el campesinado. Entiendo que Stalin y Mao vieron con claridad el rol del campesinado. Pero sobre si la revolución iba del campo a la ciudad, no estaban claros ni Stalin ni Mao, inicialmente. Mao dice en su entrevista con Malraux, que fue después de la derrota del '27, y al volver a su provincia de Junán, escapando por milagro a la muerte (al igual que Chou Enlai y otros dirigentes del Partido) cuando comprendió que la revolución tenía



Otto Vargas en 1993, en el homenaje a Mao Tsetung que es la base del escrito que reproducimos.

que ir del campo a la ciudad.

Este es un debate clave para las fuerzas revolucionarias de América Latina. Es el debate que, con otras palabras, planteó en su momento de revolucionario Fidel Castro y planteó el Che Guevara, cuando dijeron que la cordillera de los Andes tenía que ser “la Sierra Maestra de América del Sur”, porque el gran problema de la revolución de América Latina, en especial de América del Sur, ha sido y es cómo unir el movimiento proletario

de los grandes centros urbanos como Sao Paulo, Montevideo, Buenos Aires, Rosario, Córdoba, los centros proletarios chilenos, los mineros bolivianos, con esa inmensa masa de campesinos pobres, indígenas en su mayoría.

La Internacional Comunista ¿qué aportó a este debate? Hubo un informe de Dimitrov en el Séptimo Congreso de la Internacional donde planteaba la línea para la Alianza Nacional Libertadora que se había constituido en Brasil (sobre este movimiento bra-

sileño ahora se han escrito novelas y se han hecho algunas películas). Acababa de constituirse esa Alianza, Prestes y Olga Benario preparaban el levantamiento de 1935. En ese momento Dimitrov compara Brasil con la India y con China, y dice que el centro de la Alianza Nacional debe estar en ganar a las masas de millones de campesinos para el ejército popular revolucionario. Pero siguiendo lo que iba a ser una epidemia del movimiento comunista y revolucionario latinoamericano, los dirigentes del Partido Comunista del Brasil transformaron ese promisorio movimiento en el organizador de un *putch* sobre la base de los núcleos de oficiales que tenían en el ejército y fracasaron. Arthur Ewert, un camarada alemán conocido en Brasil como Harry Berger, fue el hombre que mandó la Internacional Comunista, junto con Rodolfo Ghioldi, para ayudar en ese proceso. Dicen que él tenía esta idea del campo a la ciudad. Ustedes saben que Ewert enloqueció por las terribles, increíbles, torturas que le hicieron en la cárcel en Brasil.

Ese fue un momento clave, un momento de viraje. A partir de allí se aplicó en América Latina la táctica del Frente Popular, los movimientos amplios del Frente Popular, que tuvieron grandes méritos y grandes errores, y esa idea se desdibujó hasta que volvió

a ser planteada desde otro ángulo, con otra concepción y otras perspectivas, en la década del '60 por Fidel Castro y por el Che.

Sigamos con China. Se producen nuevas insurrecciones como la de Nanchang, el 1º de agosto de 1927³. El levantamiento de la Cosecha de Otoño, en setiembre de 1927, inicia la lucha con base en el campo que propugnaba Mao. Fracasa en Octubre y los insurrectos tienen que huir a las montañas Ching kang donde establecen la primera base de apoyo. En una ocasión, en China, el compañero Rocha le preguntó a unos dirigentes que lo acompañaban visitando esa zona: “¿Y cómo fue que eligieron este lugar?” Y los compañeros le dijeron “¿Elegir? Nosotros disparábamos. Cuando llegamos acá, a este lugar, nos quedamos”. Mil hombres salvó Mao de esos alzamientos. En la mitad del camino, se detuvieron y los arengó. No se sabe, no quedaron las palabras que dijo. Sólo que gritó “¿Nos atreveremos a seguir la revolución o no?” Los mil contestaron: “Nos atreveremos”. Pero doscientos abandonaron después de jurar eso. Quedaron ochocientos. Se unieron con dos grupos de bandoleros, unos seiscientos, ochocientos, que tenían ochenta y pico de fusiles, y así se formó el Primer Cuerpo del Ejército Rojo. En mayo de 1928 se unió Chu

3. Esta fecha es considerada la creación del Ejército Rojo de Liberación.

Teh con diez mil hombres. Chu Teh fue el jefe; Mao, el comisario político. Larga lucha en el Partido Comunista. Mao Tsetung fue destituido del Comité Central y acusado de “derechista y pragmático mezquino”. De él se dijo lo mismo que dijo Trotski de Lenin. En 1903 dijo Trotski que Lenin “cree ser un dirigente proletario siendo solamente un jefe pequeño burgués de las masas campesinas”.

En la Internacional hubo idas y vueltas. El Sexto Congreso del Partido Comunista de China se realizó en Moscú junto con el Sexto Congreso de la Internacional, en junio de 1928, y aprobó la guerra de guerrillas de Mao. En el ‘29 Mao escribió un artículo que pulverizó a los trotskistas en el Partido: **Cómo corregir las ideas erradas en el Partido**. En el ‘30, se instauró el gobierno soviético de Kiangsi del Sud Este (en una zona limítrofe porque ellos en general hacían las zonas liberadas en el límite de las provincias, cosa que dificultaba la represión porque China en ese entonces estaba dividida entre señores feudales, señores de la guerra que luchaban entre sí). Aquí fundaron la República Soviética de Kiangsi del Sud Este. Mao fue electo presidente de esa república. Dirigía, en 1930, una población de cerca de diez millones de habitantes.

Este gobierno promulgó una ley agraria. En 1932 le declaró la guerra a Japón. (Muchos iban a China y cuando los chinos decían “el presidente Mao”,

comentaban: “esto es el culto a la personalidad”, pero a Mao se lo llamó así desde que era el presidente de la República Soviética de Kiangsi del Sud Este). Su gobierno le declaró la guerra al Japón, que había invadido en 1931.

Los ejércitos japoneses ocuparon Manchuria y fueron bajando ocupando el Este de China. Pero en el ‘31 ya había vuelto a triunfar en el Partido la línea insurreccionalista urbana, “izquierdista”.

La lucha contra el invasor japonés

Hasta 1934 no se define claramente el enemigo principal. Va cambiando todo. Las contradicciones tienen un proceso de desarrollo que no es fácil distinguir de entrada. Cambian los enemigos y cambian los amigos. Aquel general, Tang Chengchi, que quiso detener a Mao en 1927 y que aplastó el levantamiento de Nanchang obligando a Mao Tsetung a refugiarse en las montañas, se transformó en aliado. Y aquel otro, que era el jefe de la izquierda del Kuomintang, Wang Ching-wei, se transformó en 1939, en el hombre de los japoneses en el Kuomintang. En 1934 se libró una áspera lucha sobre si Frente Unico Antijaponés o no.

Me adelanto aquí a algunos hechos. Mao en el ‘35 escribe sobre la táctica frente al imperialismo japonés. En el ‘36, dos generales del Kuomintang arrestan y pretenden fusilar a Chiang Kai-shek, en Sian. Chiang Kai-shek,

aquél cuyos soldados destruyeron la casa natal de Mao Tsetung en Shaoshan; aquél que mató a su mujer, su “altivo álamo” como la llamó en una poesía⁴; aquél que obligó a Mao a dejar dos hijos perdidos en Shanghai durante más de diez años. (Durante la Larga Marcha Mao también tuvo que abandonar otros dos hijos que nunca más pudo volver a encontrar). Aquél que mató a decenas, a centenares de miles de comunistas. Y Mao mandó a Chou Enlai a negociar su libertad para poder constituir el Frente Unico Antijaponés. Mao, ya en el ‘35 había previsto que Chiang Kai-shek sería obligado a participar en el Frente Unico Antijaponés porque comprendió la esencia de clase de Chiang Kai-shek, como representante de una burguesía intermediaria ligada a los sectores que entonces se oponían al imperialismo japonés.

Recién en 1937 se formó el Frente Unico Antijaponés.

Japón había invadido China en 1931. Para eso los comunistas debieron hacer concesiones, muy discutidas entonces, grandes concesiones. No las que quería Chiang Kai-shek, de disolver el Ejército Rojo, liquidar las zonas

liberadas y confiar al Kuomintang la dirección de la guerra antijaponesa, pero sí grandes concesiones, que precedieron y ayudaron a definir la línea que iba a seguir Stalin, posteriormente, en la alianza tripartita con los Estados Unidos y las potencias aliadas⁵.

En todo ese período del que veníamos hablando, del Frente Unico Antijaponés en China, hay un debate que preside todo: ¿el centro debe estar en la ciudad o debe estar en el campo? Y en relación con esto ¿qué línea militar? ¿La insurreccionalista urbana o la del campo a la ciudad? ¿La guerrilla campesina como instrumento táctico, como conocemos tantos ejemplos en América Latina, al servicio de las negociaciones políticas y de la supuesta insurrección en las ciudades, o como instrumento estratégico? Mao plantea que la revolución china es una revolución cuyo principio básico es la guerra campesina, por eso lo acusan de derechista. Hay que atraer al enemigo a las bases rojas, dice Mao, y aplicar los principios de la guerra de guerrillas, y no la experiencia insurreccional europea que llevaban los técnicos de la Internacional: la de golpear “con los dos

-
4. Yang Kaijui, esposa de Mao Tsetung, mártir revolucionaria asesinada en 1930 por el Kuomintang. Yang en chino significa álamo.
 5. La línea del PC de China elaborada por Mao Tsetung para el frente único antijaponés está resumida en: **La independencia y la autonomía en el seno del frente único** (Ediciones Lenguas Extranjeras de Pekín, 1954), conclusiones presentadas por Mao al Comité Central del PC de China el 5 de noviembre de 1938.

puños”, la de “no retroceder jamás” la de “atacar en las ciudades”, donde está concentrada la fuerza del enemigo.

Estas teorías de Mao se sintetizan en los nueve pasos para aplastar las campañas de cerco y aniquilamiento; y los diez principios militares que sintetizó, después de un largo proceso, en un artículo que tiene fecha de 1947 en las **Obras Escogidas**⁶: crear bases de apoyo; ni insurreccionalismo aventurero ni la línea que luego se iba a llamar “de los insurrectos errantes”. En 1933 Mao Tsetung realizó una conferencia para trazar la línea económica, y por eso se lo acusó de derechista. El Partido aplicó otra línea y por eso los comunistas chinos fueron golpeados en las cinco campañas de cerco y aniquilamiento. Pero el trasfondo de la discusión política y militar está relacionado con la guerra contra Japón: ir al norte, como planteaba Mao, para reorganizar el ejército y acercarse al teatro de la guerra antijaponesa (ir a Yenán); o ir más al norte, a la frontera con la URSS, para tener la protección soviética, y en vez de basarse en las fuerzas propias basarse en la ayuda soviética; o quedarse en el sur, donde, como decían muchos, “se come el buen arroz”.

Estaban muy castigados, derrotados, hambrientos. Incluso después de la famosa reunión de Tsunyi en 1935,

donde Mao pasó a ser el jefe militar, algunos plantearon ir cerca de la Unión Soviética. Se decidió ir a Yenán. Pero en la mitad de la Larga Marcha que había recorrido ya miles de kilómetros, Chang Kuo-tao, (que era el secretario general del Partido), con Chu Teh, con Li Sin-nien, con Liu Po-chen entre otros (pero sobre todo con Chu Teh) rompieron el ejército y se dirigieron al sur.

Es el momento que Mao caracterizó como “el más sombrío de mi vida”. Ocho mil hombres quedaron con Mao.

Veintidos mil con Chang Kuo-tao y Chu Teh, bajan hacia el sur buscando “la zona del buen arroz”. Mao Tsetung reunió a los ocho mil harapientos y les dijo: “¿Ustedes quieren volver?”, “Jamás”, gritaron. “Entonces abramos el camino, que ellos van a volver”. Y efectivamente, después que las tropas de Mao llegaron a Yenán, Chu Teh y los otros camaradas (algunos dicen que Chu Teh fue obligado a seguir a Chang Kuo-tao) volvieron. Y fueron entonces treinta mil hombres los que quedaron de todo ese gran ejército que había luchado en aquellos años.

Luego de esto Chang Kuo-tao trató de romper otra vez el ejército y establecer la base central en SinKiang, pero fracasó. En 1967 Rodolfo Ghioldi en una charla en La Plata nos habló del

6. “La situación actual y nuestras tareas”. **Obras Escogidas de Mao Tsetung**. Tomo IV página 159.



Columna del PCR marchando a la Embajada de Gran Bretaña a los 30 años de la Guerra de Malvinas, el 2 de abril de 2012.

“error de Mao Tsetung” que había ido a refugiarse en una zona desértica y había “abandonado la zona revolucionaria del sur”. Este comentario de Ghioldi plantea la posibilidad que atrás de esa línea de Chang Kuo-tao hubo otras manos, aparte de las manos chinas, que apoyaron esa maniobra. En la Larga Marcha el Ejército Rojo recorrió 12.500 kilómetros, atravesó dieciocho cadenas de montañas, once provincias, derrotó a un millón de hombres, com-

batió todos los días, sufrió hambre y todo tipo de dificultades.

Fue una de las más grandes empresas militares de la historia, al lado de la cual incluso la de Aníbal empalidece. En esa Larga Marcha, en 1935, en la reunión de Tsunyi, triunfó finalmente la línea de Mao de la guerra de guerrillas, de la guerra del campo a la ciudad, de crear las bases rojas de apoyo y se derrotó la vieja dirección oportunista de “izquierda” y de derecha. ■

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros trabajos del PCR en esta colección

- 58. El camino de la revolución china
- 61. La revolución cultural
- 70. El protagonismo de las mujeres
- 79. El campesinado
- 80. La burguesía nacional

Ultimos Cuadernos publicados

100 Engels: La filosofía dialéctica / 101 Engels: La plusvalía / 102 Stalin: El leninismo / 103 Lenin: La transición al comunismo / 104 Lenin: El problema nacional / 105 Lenin: Situación revolucionaria / 106 Lenin: ¿Qué hacer? / 107 Lenin: La organización / 108 Lenin: Partido y clase / 109 Wells: Entrevista a Stalin / 110 Marx-Engels: La autoridad / 111 Lenin-Zetkín: La mujer / 112 Mao: La superstición / 113 Mao: Prevenir errores / 114 Mao: Fortalecer la unidad / 115-116 Krúpskaia: Octubre (I) y (2) / 117 Stalin: La nación / 118 Stalin: La cuestión campesina / 119 Mao: Los dos aspectos / 120 Mao: La dinámica ideológica / 121 Mao: Los desórdenes / 122 Marx-Engels: Tesis sobre Feuerbach / 123 Lenin: La flexibilidad / 124 Engels: La filosofía alemana / 125 Stalin: La Segunda Guerra Mundial / 126 Marx: La Economía Política / 127 Marx: Valor y trabajo / 128 PCR: El clasismo revolucionario / 129 PCR: Sobre el terrorismo / 130 Guevara: Discurso de Argel / 131 Marx: Trabajo y ganancia / 132 Stalin: Los intelectuales / 133 Mao: La URSS y la guerra interimperialista / 134-135 Stalin: Lenin (I) y Lenin (II) / 136 Guevara: El hombre nuevo / 137 Dimitrov: Contra el sectarismo / 138 Gramsci: Los comunistas y los sindicatos / 139 Díaz: El Frente Popular / 140 Pasionaria: No pasarán / 141-142 Mao: La Revolución Cultural (1 y 2) / 143 Ponca-Mella: La educación / 144 Mariátegui: Lenin / 145-146 Mavrakis: El trotskismo (1 y 2) / 147 Lenin: Problemas del socialismo / 148 Mao: Carta a Chiang Ching / 149 Mao: La economía del socialismo / 150 Gramsci: Espontaneidad y conciencia / 151 Mao: Temas filosóficos / 152-153: Guevara: Marx y Engels (I y II) / 154-155: O. Vargas: Los ignorados (I y II) / 156-157 Lenin: Sobre la cooperación (1 y 2) / 158 Marx-Engels: Manifiesto del Partido Comunista / 159 Marx: Crítica al programa de Gotha (I) / 160-161 O. Vargas: Somos el partido del comunismo (1 y 2) / 162 Marx: Crítica al programa de Gotha (2) / 163 Mao: Las clases en el campo / 164 Guevara: La transición socialista / 165 Mao: Contra el culto a los libros / 166 Mao: La transición socialista / 167-168 Mao: El frente único (1 y 2) / 169 Engels: Economía Política / 170 Gramsci: La caída de la tasa de beneficio / 171 Mao: La unidad del Partido / 172 Myrdal: China: La revolución continuada / 173 Mao: Como tratar los errores / 174 O. Vargas: La lucha de ideas / 175 P.C. de China: Dos caminos en el socialismo / 176-177 N. Podvoiski: Lenin y la insurrección / 178 Lenin: Los revolucionarios y los compromisos / 179 PCR: El clasismo revolucionario / 180-181 Lenin: Sobre el sindicalismo (1 y 2) / 182 Mao: Corrijamos las ideas y métodos erróneos / 183-184-185-186 Lenin: El Estado y la revolución (1, 2, 3 y 4) / 187-188 PCR: El carácter de la revolución (1 y 2) / 189-190 Serge: Sobre la represión (1 y 2) / 191-192 Lenin: Sobre el antiparlamentarismo (1 y 2) / 193-194 PCR: La rebelión agraria (1 y 2) / 195 Guevara: La conciencia revolucionaria / 196-197 Vargas: El marxismo y la revolución argentina / 198-199 Lenin: Los revolucionarios y las elecciones (1 y 2) / 200 Lenin: Los revolucionarios y los pactos electorales / 201 Lenin: Organización sindical y organización revolucionaria / 202-203 Mao: Combatir las frases hechas del Partido (1 y 2) / 204 Engels: El origen de las clases / 205 Engels: El origen del Estado / 206 Mao: La reforma agraria y el movimiento de masas (I) / 207 O. Vargas: Che: un coloso de la revolución / 208 Mao: La reforma agraria y el movimiento de masas (2) / 209-210 O. Vargas: La importancia del movimiento campesino (1 y 2) / 211 Zhou Enlai: Tareas de la revolución china / 212 Zhou Enlai: Protagonistas de la revolución china / 213 Marx: Salario, inflación y crisis / 214 Stefan Zweig: Lenin y el tren sellado / 215 PCR: Crítica del capitalismo dependiente / 216 PCR: El camino de la revolución /

Pídalos a su
distribuidor.
Los miércoles
en su kiosco

hoy

SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA